

INTRODUCCIÓN

Suponemos que cuando queremos enterarnos de algo, obtener un mayor conocimiento sobre un tema o simplemente informarnos para construir una opinión o tomar una decisión basada en lo que obtenemos, acudimos a los expertos, es decir, a la información de primera mano, impresa en una gran diversidad de textos o transmitida por las disertaciones de quienes saben más sobre lo que queremos conocer.

Sin embargo, el acto de informarse es distinto al acto de conocer, en el primero parece no surgir duda porque confiamos en lo que obtenemos, porque los medios a los que acudimos parecen ser infalibles. El conocimiento sigue un camino distinto, el de la pregunta, el de la duda, el de la crítica sobre lo que se nos muestra a primera vista como algo irrefutable. La información incrementa el mito de la verificabilidad de todo conocimiento construido mediante una ciencia positivista cuyo camino ha sido único y se ha vuelto un manipulador de realidades. El conocimiento es asequible a través de procesos cognitivos, metacognitivos, críticos y autocríticos, donde la duda razonable siempre está presente y la verdad absoluta ha desaparecido. El conocimiento hoy día permite decir que quien investiga o quien crea nuevo conocimiento es sujeto de error y que aún en los ámbitos de investigación científica más controlables la objetividad ha perdido el nicho desde el cual acusaba a todo proceso de conocimiento humano que evade el método científico tradicional como subjetivo, como si la palabra fuera un anatema.

La crisis actual en el mundo muestra una vez más que los discursos de los cuales vivimos y construimos nuestra realidad las últimas tres décadas son creaciones de seres humanos. Que la globalización y su promotor por excelencia Estados Unidos de Norteamérica han sido – en mucho – una creación discursiva que ha dado forma a una realidad compleja que hoy no sabemos definir por completo.

Desafortunadamente asistimos a un sistema educativo a nivel mundial donde se nos ha enseñado que hay verdades irrefutables como si todas por analogía fueran la Ley de la Gravitación Universal. Se han creado y difundido discursos que dan forma a la diversidad de realidades que experimentamos en el mundo hoy. Frases como el libre mercado, son por antonomasia la realidad cotidiana de todo ser humano, aún sin tener pleno conocimiento de lo que significa en un discurso económico o en un discurso político, sin conocer las rivalidades que provoca o las ambiciones que nutre; la frase es solo la información sin el debido proceso para llegar a ser conocimiento.

Lo esencial en lo anterior radica, en que muchos sistemas educativos fortalecen la obtención de información, pero no, la construcción de procesos de conocimiento. Por un lado, obtenemos información de quienes dicen que la globalización es irreversible y que es un proceso que nos va a llevar a todos hacia un futuro feliz, hacia la sociedad global donde los valores de la acumulación de capital y el consumismo serán la pauta para sobrevivencia del ser humano. Por el otro, nos dicen que tenemos que buscar una globalización más humana, que el capital y sus promotores son lo más cercano al anticristo, que si queremos el mejor de los mundos posibles debemos oponer la mayor resistencia. Es decir, nos dan información pero pocos de uno u otro bando nos dicen que la procesemos. Todos nos quieren convencer de sus verdades absolutas.

Vivimos en tiempos de crisis, vivimos en un mundo donde la información abunda, donde nos avasallan los medios por los cuales ésta nos llega, pero también, vivimos en un mundo donde se nos oculta información pero no siempre en el sentido literal de la palabra, sino que, se nos oculta porque muchos sistemas educativos han estado diseñados para informar no para crear conocimiento, es decir, la información ha estado ahí durante años, pero la mayor parte de nosotros no hemos sido educados para diseñar estrategias de crítica hacia esa información, de manera que tengamos como resultado un proceso crítico de conocimiento.

No existe una teoría conspirativa única, donde los ricos y poderosos son quienes se quieren adueñar del mundo por completo, porque no podemos negar que sin nuestra participación los fenómenos actuales no se estarían dando. La crisis actual es creación de una serie de interacciones complejas que parten de decisiones desde los círculos más altos del poder mundial, hasta de los individuos que no saben ni siquiera que es Wall Street.

Por ello, tenemos que reflexionar sobre los procesos de conocimiento que aún subsisten y que siguen siendo la médula gran parte de los sistemas educativos, porque es a través de ellos, donde las ideas de una globalización única y triunfante se transmiten, porque es a través de ellos donde la idea de los Estados Unidos de Norteamérica se ha vuelto por antonomasia el sueño americano y donde el mito de la infalibilidad de su sistema económico-político se sigue transmitiendo tanto a los círculos económico-políticos de todo el mundo como a quienes tenemos cierto interés por los rumbos que ha tomado el gran gigante en las últimas tres décadas.

En este camino transitaremos desde la crítica a la construcción de conocimiento en la actualidad, pasando por el surgimiento de la globalización y las políticas neoliberales que comenzaron a impulsarla con Reagan hasta el planteamiento de una nueva forma de abordar la globalización y a su principal impulsor Estados Unidos de Norteamérica desde una perspectiva de lo que he optado por llamar “la nueva crítica”, es decir, aquella que se está construyendo con el reconocimiento de sus propios apegos ideológicos, socio-culturales, políticos, e incluso económicos, asegurando así, que es construida por un ser humano que pretende ver la diversidad de realidades y que acepta la limitación del conocimiento que crea. Se abordará la tesis bajo la perspectiva de los aportes del Pensamiento Complejo y la transdisciplina hacia la creación de nuevo conocimiento bajo la égida de la crítica y la autocrítica permanente.

En tiempos de crisis, no podemos seguir con procesos de enseñanza-aprendizaje donde las verdades o las mentiras sean parte de un discurso que simplemente informa, sino transmitir procesos donde se enseñe la construcción de conocimiento sobre lo que se nos informa, partiendo con una actitud ética y responsable de lo que transmitimos.

La hipótesis central de esta investigación es que la innovación en las estrategias de enseñanza-aprendizaje basadas en el pensamiento complejo y la transdisciplina en niveles de educación superior facilita a los estudiantes llevar a cabo procesos reflexivos mejor estructurados, que coadyuvan en la contextualización de la realidad y construcción de conocimiento propio que parten de procesos críticos y meta-cognitivos. El uso de los procesos señalados anteriormente en un curso sobre los procesos de globalización y el globalismo norteamericano coadyuvan a la formación de un pensamiento crítico -en los jóvenes en nivel de educación superior- basado en el análisis de diversos niveles de realidad.

El objetivo general es proponer una perspectiva de construcción crítica de conocimiento de los procesos de globalización y del globalismo estadounidense a partir de una pedagogía alternativa fundamentada en el pensamiento complejo y la transdisciplina. Lo anterior implica:

1. Analizar el proceso de globalización y las diversas perspectivas académicas y no académicas que permean la información que llega a quienes se acercan al globalismo estadounidense.
2. Analizar las estrategias de enseñanza-aprendizaje que han permeado los procesos de enseñanza-aprendizaje del globalismo estadounidense en la educación superior en las postrimerías del siglo XX y principios del siglo XXI.
3. Proponer la enseñanza de una globalización transdisciplinaria a partir de una pedagogía alternativa que posibilite a los estudiantes obtener un pensamiento crítico,

un análisis profundo de procesos, temas, autores y los impulse a la creación de conocimiento propio.

4. Proponer procesos de contextualización que coadyuven a la formación de un pensamiento crítico y de un espíritu transdisciplinario en la construcción de conocimiento de los estudiantes de educación superior.
5. Proponer un curso transdisciplinario de “Globalización y globalismo norteamericano desde una perspectiva crítica.” donde confluyan desde diversos niveles de realidad hasta las perspectivas de las dos culturas científicas; la científico-natural y la humanística-social.

En el capítulo I, se abordan diversas perspectivas de la sociología de la globalización y su acercamiento al conocimiento de la misma; se abordan la globalización y el globalismo norteamericano desde diversas perspectivas de pensamiento, es decir, desde sus críticos más acérrimos, hasta los que en algún momento fueron sus defensores. También se abordan los principales Think Tanks estadounidenses que han impulsado las ideas más importantes sobre la globalización y como productores de la esencia del globalismo norteamericano.

En el transcurrir del capítulo II, se desarrolla un esbozo del pensamiento crítico latinoamericano como antesala a la visión transdisciplinaria de creación de conocimiento; se aborda de la manera más exhaustiva posible, la lógica de la transdisciplina, así como, las bases éticas, teóricas, epistemológicas y metodológicas de ésta y del pensamiento complejo en la educación.

En la primera parte del capítulo III se describe brevemente la historia de las Ciencias y la separación que nos ha llevado a la hiperespecialización y a la pérdida del saber complejo. En la segunda parte, se analiza la propuesta de Edgar Morin y el pensamiento complejo tomando algunos conceptos básicos del mismo. Se expone la experiencia personal en la enseñanza de “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”. Por último, se hace una

ampliación de la propuesta de Morin sobre la creación de una Facultad de los problemas de la globalización como nodo donde converjan tanto el análisis transdisciplinario como el interdisciplinario para la creación de alternativas para el desarrollo humano.

En el capítulo IV se hace énfasis en que en la actualidad la educación necesita ser reinventada a partir de una Pedagogía Alternativa que impulse a docentes y a alumnos a proponer día a día nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula. Lo anterior implica una educación que se adecue a cada contexto pero que al mismo tiempo no se autoexcluya de los procesos que le rodean. Se plantea también, que la contextualización del conocimiento se ha vuelto necesaria en un mundo donde los problemas son cada vez más graves. El conocimiento pertinente que va más allá de lo cognitivo y que toma en cuenta la sensibilización para la comprensión humana es esencial en un aprendizaje que religa la ética y la democracia del conocimiento. Para ello, abordar la teoría a través de la práctica coadyuva en la toma de conciencia y en la construcción de los problemas a través de un proceso de contextualización que va desde la indagación de la información inicial básica, hasta la creación de nuevo conocimiento y su socialización en un ámbito que elimina el sesgo disciplinario.

Por último, en el capítulo V se plantea el diseño de un curso con bases en la transdisciplina y el pensamiento complejo, desde el cual se puede transitar en la diversidad de conocimiento y de pensamientos existentes sobre la globalización y el globalismo estadounidense. Ello implica sumergirse en procesos educativos que no solo se plantean a través de temas sino de actividades diversas que guían a los estudiantes a comprender y reflexionar de manera crítica sobre el conocimiento que se les está impartiendo.

Cabe señalar que dentro de los propósitos de esta investigación no se encuentra plantear esta propuesta como una solución única al problema analizado, sino aportar una alternativa en los

procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior y específicamente, en la enseñanza de la globalización y el globalismo norteamericano.